

# La Universidad agrava su exceso de títulos con 2.000 másteres en 5 años

**DURANTE EL CURSO PASADO, 49.799 ALUMNOS SE MATRICULARON EN ALGUNO DE LOS 1.736 NUEVOS POSGRADOS OFICIALES**

MANUEL REGALADO

**H**ijo: sácate un máster, que con la carrera sólo no vas a ninguna parte». La sentencia ha sido pronunciada en cientos de hogares españoles a lo largo de los últimos años, pero el sermón se trueca más insistente desde hace un par de ellos.

Las cifras de crecimiento del número de alumnos y de los másteres ofertados son muy llamativas desde 2005 –año del alumbramiento de los nuevos títulos– a esta parte, si bien puede considerarse lógico en un nivel que no existía hasta entonces.

El curso pasado, 49.799 alumnos estudiaron uno de los 1.736 másteres ofertados por las universidades públicas y privadas de toda España.

Apenas dos años antes, en el curso 2006/2007, los estudiantes que se decantaron por esta opción de posgrado fueron 16.639 –un 299,3% menos que en el 2008/09–. El propio número de másteres (829) era ridículo comparado con los casi 2.000 que se imparten hoy.

La verificación de los másteres oficiales y los análisis sobre su idoneidad corren a cargo de la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (Aneca). Entre el 1 de enero de 2008 y el 30 de noviembre de 2009, 577 posgrados fueron evaluados positivamente y se sumaron a los 1.100 que habían sido aprobados en años anteriores

y sólo tuvieron que pasar verificación abreviada.

Y lo peor es que llueve sobre mojado en la Universidad. El proceso de Bolonia podría haber permitido reorganizar los grados y los posgrados para eliminar los excesos del pasado y, sin embargo, ha agravado la situación mediante la proliferación de 2.000 másteres en apenas cinco años.

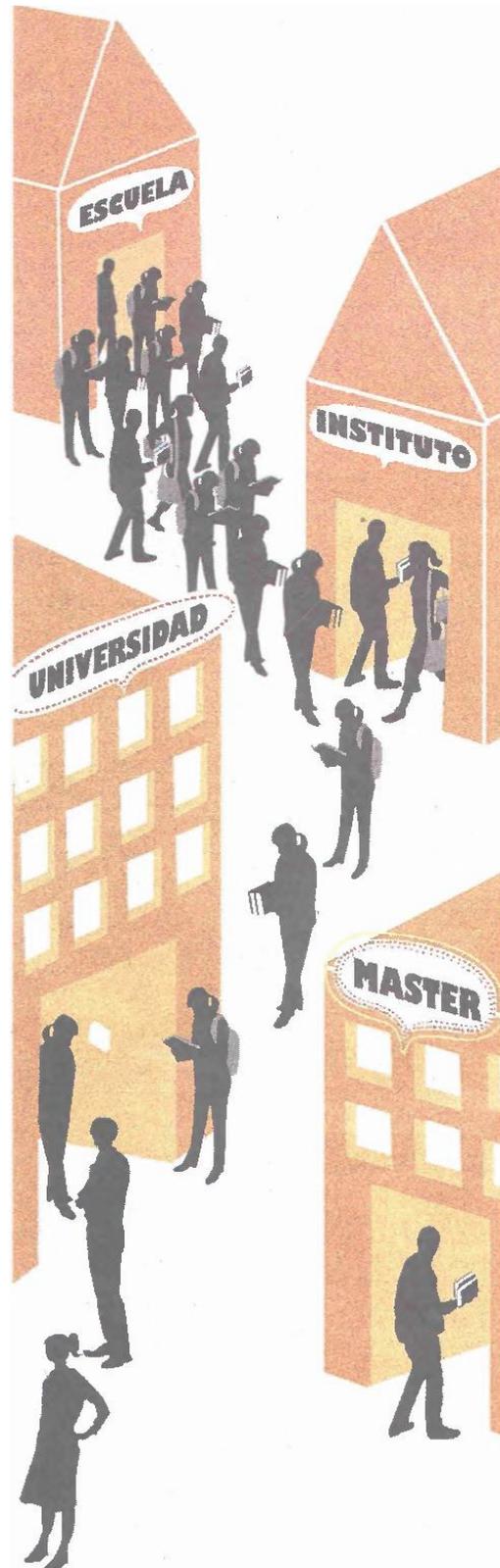
Hay datos bastante hirientes que apuntan en esta dirección y que el catedrático y ex gerente de la Universidad de Jaén, Juan Hernández Armenteros, puso negro sobre blanco en la conferencia *Crisis económica y financiación universitaria*: «El 13,84% y el 13,43% del total de las enseñanzas ofertadas en los cursos 2006/07 y 2007/08, respectivamente, registraron matriculaciones de menos de 20 alumnos».

**BOLONIA NO HA SERVIDO COMO CATARSIS. LA SOBREENFERTA SIGUE SIENDO UN MAL ENDÉMICO**

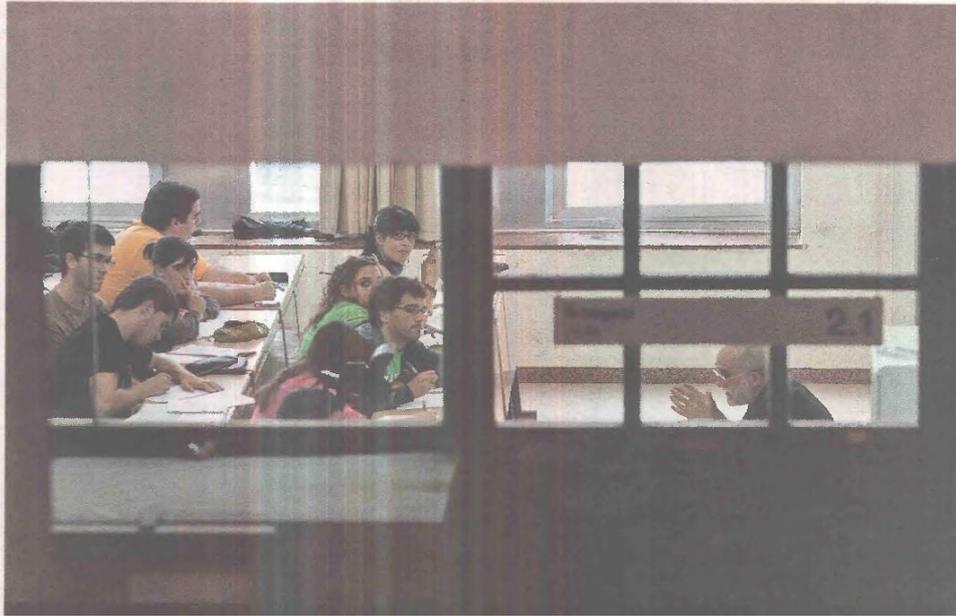
«Se viene observando una acelerada expansión en la oferta de másteres oficiales, que en el curso académico 2009/10 superan las 2.000 enseñanzas para el conjunto de las universidades públicas presenciales. Se aprecia[...] una presencia de oferta en ámbitos del conocimiento en los que la demanda se muestra anémica para las titulaciones de grado».

El experto lamenta que la media de alumnos por clase sea inferior a 30: «Hoy, universidades pequeñas, que llegan a duras penas a los 1.000 profesores y a los 12.000 alumnos, están impartiendo cerca de 60 másteres. Es excesivo».

SIGUE EN PÁGINAS 4 Y 5



M. CALZADILLA



Un profesor imparte una clase en una Facultad de la Universidad del País Vasco, en Leioa. / MITXI

# Los 70 millones en ayudas del Ejecutivo sostienen la sobreoferta de másteres

LA INICIATIVA DEL GOBIERNO DE PAGAR EL COSTE DE LA MATRÍCULA A LOS PARADOS DE ENTRE 25 Y 40 AÑOS DISFRAZA EL EXCESO DE OFERTA QUE HAN ALCANZADO ESTOS NUEVOS TÍTULOS OFICIALES EN APENAS CINCO CURSOS. YA SE IMPARTEN CERCA DE 2.000

VIENE DE PÁGINA 1

**N**o se ha hecho un análisis riguroso de la oferta ni se han analizado minuciosamente las potencialidades de los centros docentes. Y así, con el diagnóstico errado desde el principio, se hace difícil encauzar la situación», arguye Armenteros.

Una de las medidas clave auspiciadas por el Gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero para ayudar a los desempleados entró en vigor el 21 de agosto de 2009. Se trataba de inyectar 70 millones de euros para financiar la matrícula de los másteres a los parados de entre 25 y 40 años que poseyeran algún título universitario.

Campus ha intentado obtener el dato de cuántas personas se han acogido al plan, pero el Ministerio de Educación carecía ayer de las cifras exactas, y fuentes ministeriales no quisieron hacer ninguna estimación al respecto. En cualquier caso, la medida ha generado un efecto análogo al fuego dentro de un globo aerostático sobre la oferta de posgrados, pues la ha inflado en exceso.

Como parche coyuntural ante la s.ª y 1.ª del desempleo, y como reciclaje profesional de cara al futuro, la medida tiene

sentido, pero a medio y largo plazo será necesario replantearse la distribución de recursos económicos a estos másteres.

El descenso de alumnos universitarios que viene produciéndose desde 1996 y que durará hasta 2016, según el estudio *Universidad, sociedad y territorio*, del catedrático de la Universidad de Cantabria Pedro Reques, arroja una importante conclusión que afecta directamente a la línea de flotación de los másteres: si se vacían las aulas de grado a causa del descenso de la población, por pura lógica deberían vaciarse también las de posgrado. Ello podría obligar a muchas universidades a echar el cierre a alguno

de los másteres que tan alegremente han implantado.

La vicerrectora de Doctorado y Posgrado de la Universidad Politécnica de Madrid (UPM), Ernestina Menasalvas, considera, sin embargo, que la ingente cantidad de titulaciones ofertadas responde a «la gran demanda de la sociedad en las áreas multi e interdisciplinares con las que se corresponden tanto los másteres de investigación como profesionales». Admite, no obstante, que «en los próximos años, la oferta se irá adecuando a la demanda».

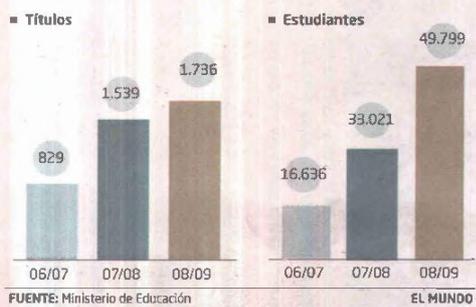
Preguntada por si la crisis económica ha podido poner especialmente de manifiesto

la delicada situación de las titulaciones de posgrado, Ernestina Menasalvas se muestra tajante: «En el caso de la UPM, el diseño de las titulaciones es un proceso que se lleva gestando desde hace más de cinco años. No ha sido la crisis un factor que se haya tenido en cuenta en su diseño, sino que sea una oferta de posgrado que responda a las verdaderas demandas de la sociedad».

Para mejorar la competitividad de las titulaciones de posgrado, la vicerrectora de Doctorado de la UPM argumenta que el elemento esencial es el componente internacional, dado que «permite a los estudiantes no solamente obtener enseñanzas en inglés, sino recibir docencia de profesorado de otros centros de prestigio, así como realizar estancias de movilidad en centros de referencia en las materias en las que se cursa el máster».

El asunto de la movilidad es otra de las piedras angulares del problema. De hecho, no deja de ser un tanto extraño que universidades de tres provincias de la misma CCAA separadas por pocos kilómetros ofrezcan másteres en Humanidades prácticamente idénticos y con las aulas a medio llenar. Sería más eficiente y me-

## Másteres Oficiales en la Universidad





nos costoso que el posgrado existiese sólo en una de las tres, y la movilidad de alumnos y profesores fuera becada.

Juan Hernández Armenteros, catedrático de la Universidad de Jaén, ha puesto el foco sobre este aspecto en su conferencia *Crisis económica y financiación universitaria: Amenazas y oportunidades para las universidades públicas españolas*: «La posibilidad de cursar estudios universitarios que año tras año manifiestan demandas muy reducidas no está en cuestión. Lo que resulta cuestionable es que se mantenga un nivel de oferta que económica y socialmente es onerosa, cuando es factible satisfacer la demanda incentivando la movilidad estudiantil a través de una eficiente política de becas y préstamos».

El autor alerta sobre el peligro de seguir sosteniendo un sistema que, si no experimenta modificaciones, se verá abocado a la quiebra: «Persistir en esta dirección sufriendo a medio plazo reforzar la ineficiencia del sistema que, progresivamente, exigirá más financiación para no sufrir deterioros irrecuperables en la calidad de los servicios universitarios».

#### → OTRA PERSPECTIVA

El vicerrector de Docencia de la Universidad de Salamanca (USAL), José Ángel Domínguez, revela que la situación actual «es consecuencia de haber empezado la casa por el tejado». «A las universidades se nos ha pedido que diseñáramos primero nuestros másteres antes de que estuvieran regulados los grados, y luego que volviéramos a replantear nuestros másteres una vez los grados se regularan», expone. La receta para

paliar la anomalía es, según Domínguez, «hacer una reestructuración que dé coherencia a la oferta formativa dentro de un panorama que combine grados y másteres».

«Hay un sector potencial de estudiantes de máster entre los trabajadores, tanto en activo como desocupados, que quieren ampliar su formación para poder mejorar sus condiciones de cara al mercado laboral. Y es cierto que la situación económica actual ha favorecido el aumento de estos alumnos», concede.

¿Qué ha de cambiarse o retroceder para mejorar la eficiencia? José Ángel Domínguez no titubea en su respuesta: «Las titula-

### SEGÚN ANECA, EL 43% DE LOS TÍTULOS ANALIZADOS EN 2009 VERSABA SOBRE CIENCIAS SOCIALES

ciones tienen que incorporar sistemas de garantía de calidad que les permitan recabar y analizar información sobre su eficacia y deducir los cambios necesarios, todo ello en una dinámica de mejora continua».

Ésa es la línea que hay que trazar y de la que no debe desviarse el centro salmantino, según el propio vicerrector de Docencia, quien concluye: «Tenemos que combinar autonomía y rendición de cuentas».

Según los datos de Aneca, que se desprenden de los análisis que la agencia incluyó en sus evaluaciones de 2008 y 2009, la distribución de los másteres por ramas del conocimiento se cen-

tra, sobre todo, en las Ciencias Sociales y Jurídicas. El 43% de los posgrados estudiados, 251 para ser exactos, versaban sobre este campo. La cara opuesta son las Ciencias. Sólo 57, el 10% de los posgrados analizados hasta el 30 de noviembre de 2009 en esos dos años, trataban sobre esta materia.

Otro punto de vista interesante sobre cómo revertir la situación de sobreoferta a la que se encaminan los másteres la ofrece Miguel Ángel Collado, vicerrector de Títulos de Grado y Máster de la Universidad de Castilla-La Mancha (UCLM): «El futuro a medio plazo apunta a un escenario en el que los estudios de grado se elijan con un criterio de proximidad geográfica, mientras que en los estudios de máster prime ante todo la especialización en la formación».

Collado reconoce que «la educación y el sistema universitario tienen que ir evolucionando no sólo para estar en sintonía con una sociedad en profunda y acelerada transformación, sino para liderar los procesos de transformación en nuestras sociedades».

Una de las medidas que propone el vicerrector de la UCLM para aumentar al máximo la eficiencia pasa por «el diseño de unos planes de estudio que permitan una movilidad real interna entre las titulaciones de la misma rama, así como evitar la proliferación de asignaturas optativas no acorde con el número de estudiantes».

Mientras la demanda se adecua a la oferta, en cientos de hogares hay padres diciéndoles a sus hijos: «Ya sabes lo que tienes que hacer: ponte a estudiar un máster».